



## "Nerón de Hiedra"

■ Farsa histórica, de Edmundo Villarroel, estrenada por el grupo Cámara Negra en El Galpón de Los Leones.

De pronto el hombre no cree más en nada, ni siquiera en sí mismo. Se lanza en una orgiástica danza de consumismo para olvidarse de todo y esconderse en el goce voluptuoso del dinero. Eso es autodestrucción pura y es unirse de frente al "neronismo". El "neronismo", perverso y macabro letrado, social y existencial, es el concepto que mueve Edmundo Villarroel en "Nerón de Hiedra", que estrenó en El Galpón de Los Leones.

Su intención es devolver la ritualidad al teatro, es decir, unir a un conglomerado de personas bajo algo en común y obligarlo a pensar, a reflexionar. Aquí lo logra.

No hace ninguna concesión al público. Desde la primera escena, uno queda enmarañado en una trama de cuestionamientos múltiples. Hay agresión, carcajadas y llanto sin descanso. El espectador, ya casi olvidado de pensar, acostumbra al producto teatral predigerido, se agota, enmudece, ríe, recibe apabullado la multiplicidad de latigazos del dramaturgo. El remezón es total.

El público, en principio, puede pensar que la crítica va hacia la autoridad; pero con estupor ve que pasa de largo, en forma directa hacia su alma. Porque, según el autor, cada hombre tiene un neroncito dentro de sí, incubándose, soñando con el poder. Ese neroncito se ruboriza.

El dramaturgo y director usa cuanto recurso encuentra para sus fines. Por ejemplo, esos muñecos que estremecen por la vital humanidad que adquieren a cada rato. Estas marionetas sacadas de la tradición artística oriental, se usan en tamaño natural y también en el de cinco centímetros. Estos se usan en roles de "hijos" y son pisoteados por una madre volcánicamente española.

El absurdo está llevado a su grado máximo. Todo es tan absurdo que llega a mostrar la realidad tal cual es: absurda.

Villarroel se apoya en la historia. En Nerón, aquel muchacho que, gracias a las malas artes de su madre, es nombrado emperador de Roma a los 17 años. Un caso de edipismo asesino mostrado bajo el prisma de Freud. Nietzsche y la Corín



E. GOMEZ

El momento de la investidura de Nerón. Le entregan la chaqueta azul y un maletín de ejecutivo. Una creación brillante de Edmundo Villarroel.

Tellado. Nerón era un hombre que nació para ser bueno, pero que fue instruido para la perversión. Le entregaron el poder y el dinero. Algo que estorba, enajena, fascina, deshumaniza y enloquece.

Aquí Nerón vive en Roma, pero en una Roma muy latinoamericana. Es ejecutivo de banco. Los que conspiran contra él son representantes de grupos económicos a los que hay que eliminar, incluidos Burro y Séneca, este último quien le educó bajo preceptos estoicos... para la austeridad.

Su vida es trágica, grotesca, vulgar, sensual. No tiene fin; no muere ni morirá, según el autor. Siempre sufre el tormento de la soledad; el miedo a la pérdida del poder; a los enemigos; a sus víctimas. Sufre al ya no tener placeres que disfrutar: ni sexuales ni espirituales. Todos le aburren. Pero "Nerón de Hiedra" va mucho más allá de la anécdota.

La pieza es sobrecogedora. El texto es brillante y de una imaginación desbordante. Los intérpretes están al servicio de él. Antón Baura (Nerón) hace un

derroche de histrionismo para lanzar conceptos perversos como metrallera. Bien casi todos los actores, pues los parlamentos son notables, chispeantes, ridículos, mágicos y sin metáforas alambicadas. Es tan directo el texto que incluso hace olvidar las limitaciones —enormes— de la actriz que encarna a la esclava ejecutiva: la secretaria que representa la esperanza, bastante despreciada, del amor.

Es una pieza fuerte y en todo sentido. Los amantes del teatro verán con fervor una obra que les exige participación reflexiva. El público en general se encontrará con algo nuevo, vanguardista. Los jóvenes encontrarán un teatro que sacie sus inquietudes, con vigor, como ellos exigen.

Los jóvenes sentirán más suya una obra como ésta, ya que ellos están más cerca de lo que propicia Antonin Artaud, aquel creador maldito que dijo: "la vida consiste en arder en preguntas".

Por Rigoberto Carvajal

## "Nerón de hiedra" [artículo] Rigoberto Carvajal.

Libros y documentos

AUTORÍA

Carvajal, Rigoberto

**FECHA DE PUBLICACIÓN**

1983

**FORMATO**

Artículo

**DATOS DE PUBLICACIÓN**

"Nerón de hiedra" [artículo] Rigoberto Carvajal. retr.

**FUENTE DE INFORMACIÓN**

[Biblioteca Nacional Digital](#)

**INSTITUCIÓN**

[Biblioteca Nacional](#)

**UBICACIÓN**

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile